

BIBLIOTECA DEL NIÑO MEXICANO

HISTORIA DE LA PRINCESA  
IXNAUXOCHITL  
ó FLOR DEL PERDÓN



MAUCCI HOS MEXICO

BIBLIOTECA DEL NIÑO MEXICANO

---

Historia de la Princesa Ixnauxochitl

ó sea

# FLOR DE PERDON

por

HERIBERTO FRIAS



MÉXICO

Maucol Hermanos.—Primera del Relox, 1  
1900





Historia de la Princesa Ixnauxochitl

ó sea

# FLOR DE PERDON

---

Vas á oír, mi buen niño, la narración maravillosa de las dos niñas encantadas, que quedaron moribundas muchos años debajo del nopal gigante que se alzaba allá, hace muchos siglos, en el centro de una isla encantada.

Esta isla era verde, primorosa; sobresalía deliciosísima de las tranquilas aguas de una laguna inmensa.

Debajo de las mismas aguas de la laguna, los genios del patriotismo y del amor construyeron un palacio, hecho todo de esmeraldas gigantes y de turquesas colosales, teniendo por pavimento losas que eran diamantes, por columnas ópalos del tamaño de una montaña, y por techo montones de pedrerías finísimas sobre las que se abrazaban las raíces larguísimas y retorcidas del nopal sagrado . . . . .

. . . . .  
¿Quiénes eran las princesas que vivieron agonizando de dolor tantos años en el fondo de aquel palacio, en aquella isla de la gran laguna, debajo del nopal?.....

Vais á saberlo..... ya veréis qué historia tan maravillosa, tan interesante y terrible:

Pues bien; «Flor de los Lagos» se casó con el guerrero zapoteca «Piedra Redon-

da», hijo del valle Oaxaca. Entre sus hijas tuvo á tres princesas de portentosa hermosura.

La primera se llamaba «Ixnauxochitl», ó sea «Flor de Perdón»; la segunda «Malinatzin» ó sea Reina de la Gloria; la tercera llamábase, según cuenta el anciano azteca de quien tomo los primores de curiosas aventuras que te voy refiriendo, querido lector, llamábase, repito, «Espina de remordimiento.»



Te referiré primero la historia de la pobrecita «Ixnauxochitl», ó sea «Flor de Perdón».. . . .

«Flor de Perdón» entró una noche á su chalupita hecha con la concha de una larguísima tortuga color de rosa. . . .

Estaba fastidiada y dijo á los remeros

que querían acompañarla:—Yosola quiero ir á pasear por la laguna; id lejos de aquí y no digáis ni una palabra á mi madre ni al rey mi padre «Piedra Redonda»; voy á pasear siguiendo los ríos que llegan al lago hasta los países en donde haya guerra.

—Niña, princesa grandiosa, no vayas á





exponer tu vida llegando hasta allá, de donde vienen aquellas gentes bárbaras que tienen sacerdotes que arrancan los corazones de las gentes para ofrecérselos al Dios de la Guerra.

—Precisamente por eso voy allá, voy á salvarlos.....

Y sin decir una palabra más se puso á remar ella solita, y se fué rema y rema toda la noche, hasta llegar á un río muy negro.

Como la boca de la princesa «Flor de Perdón» al respirar exhalaba un perfume tan exquisito, tan virginal y purísimo, que los pájaros que cantan en las noches en las orillas de los ríos percibieron el exquisito aroma. . . . .

Y trinando, trinando, trinando, todos fueron acercándose á ella, diciendo:

—«Llegó, por fin, la esencia de la virtud.»

Cantemos dulce canción  
Con trinos gratos y suaves;  
Cantemos todas las aves  
A la gran «Flor de Perdón».

Entre unas malezas de la orilla de la laguna dormía también, hacía muchos meses, un horroroso caimán, que tenía un hocico con dos quijadas tan grandes cada una de ellas, como el más grande de los ahuehuetes de los más espesos bosques. . . . .

Y en cada mandíbula llevaba quinientas hileras de colmillos, cada hilera con mil colmillos; lo que hace, como tú comprenderás, lectorcito amigo, un millón de colmillos.

Y considera que de cada punta, cuando abría las fauces el caimán horrorosísimo salían chorros de ponzoña negra!....

El caimán se despertó, y dando un furioso colazo de cólera, porque los pajari,



llos lo despertaron en su sueño, fué nadando, nadando, á buscar la chalupa de concha donde dormía «Flor de Perdón».

Al verlo llegar, las aves, asustadas, huyeron, dejando abandonada á la pobrecita princesa, que no sabía la suerte que se le esperaba.

. . . . .  
Llega el feroz caimán, abre el tremendo hocico, y derramando por los horribles ojos un aguacero de lágrimas .. pero de lágrimas de alegría, como hacen los cocodrilos y sus hermanos los lagartos, abrió su formidable hocico y se tragó la chalupa de concha que llevaba dentro á la princesa «Flor de Perdón». . . . .



«Corazón Fuerte» se llamaba un guerrero chichimeca, que en aquella noche, cobijado en una piel de leopardo, vagaba

por las orillas del lago, buscando á un hombre de una raza enemiga, á «Océlotl Azul», que era el terrible monstruo que le arrebató en un combate todo el brazo izquierdo, dándole un zarpazo feroz con sus garras.

\*  
\* \*

«Océlotl», ó sea el tigre, se había ocul-



tado aquella noche entre los ahuehuetes de las selvas, y no pudiéndolo alcanzar «Corazón Fuerte» que andaba tras él colérico, vagaba sin rumbo fijo hasta que escuchó el estruendo que produjo el horrible caimán al tragarse á la princesa «Flor de Perdón» . . . . .

«Corazón Fuerte», con el único brazo que le quedaba, fué á agarrarse de la pata de una garza que dormía en la orilla de la laguna. La garza dió aletazos y empezó á volar espantada, llevando colgado á «Corazón Fuerte», que la iba diciendo: «Llevadme hasta donde encuentre á «Océlotl», porque quiero luchar con él y arrancarle su corazón para completar mi venganza.»

Pero la garza respondió, dando un graznido: «Tú que quieres vengarte de un tigre, te vas á encontrar con el monstruo más horroroso de estos lagos, con el in-



menso caimán que lleva dentro á la princesa hija de «Flor de los Lagos», «Flor de Perdón» . . . . .

\*  
\* \*

La garza entonces voló muy alto, muy alto, llevando agarrado de una de sus patas á «Corazón Fuerte», en medio del silencio de la noche.. . . .

De repente la garza se sacudió en los aires, soltando al chichimeca diciéndole: «El genio de la noche ó el genio de la de la aurora te van á ayudar; la noche te dará la venganza que buscas, la aurora te dará el espíritu precioso del perdón á tu enemigo y tendrás entonces por esposa á la princesa hija de «Flor de los Lagos», que se ha tragado ese terrible caiman, que va nadando allá abajo por la negra laguna».. . . .



Cayó el chichimeca sobre el caimán, con tanta fuerza, que el monstruo abrió el larguísimo hocico lanzando un bramido formidable.



«Corazón Fuerte» hundió entonces su cuchillo de *ixtle* en el único ojo que te-

nía el animal, y éste, ciego de cólera, fué á estrellarse contra una roca, haciéndose pedazos. Sobre la orilla saltaron «Corazón Fuerte» y la princesa «Ixnauxochitl» que hasta entonces no había despertado de su sueño.

Los dos, al verse con el brillo que produjo un relámpago, se dijeron el uno al otro: ¿quién eres?..... ¿quién eres?..... ¿qué buscas?..... ¿qué buscas?.....

—Soy «Corazón Fuerte» y busco la venganza.

—Soy «Flor del Perdón» y busco el amor y la paz.

—¡Yo te puedo amar!—gritó entonces el chichimeca embriagado por la música con que de nuevo saludaban los pajarillos a la princesa.

—Si prescindes de tu venganza y perdonas á tu enemigo «Océlotl», tendrás mi corazón—le respondió dulcemente la prin-



cesa, y agregó: allí está mi chalupa de concha; vamos á vivir en el palacio que está debajo de aquella isla; ¡vamos!

—¡Perdono! Iré por tu amor—contestó «Corazón Fuerte».

Al instante los dos entraron en la chalupa primorosa, y al empezar á hendir con los remos las aguas de la laguna, asomó tras del «Popocatepetl», que era un gigante que los contemplaba de pie á lo lejos; la aurora y los pajarillos de la laguna cantaron:

Que Dios dé su bendición  
Y les aparte la muerte  
Al bravo «Corazón Fuerte»,  
También á «Flor de Perdón».



Niño lector, viste ya la historia de esta princesa, hija de «Flor de los Lagos»;

falta contarte las aventuras de sus hermanas, que son tristísimas y maravillosas, pero que, como te lo prometí, desde un principio te referiré en el siguiente cuento, en el que verás el curioso fin de esta historia.

---

Léase la interesante narración fantástica é histórica

FLOR DE REMORDIMIENTO

Y ROSA DE REDENCION